



Universidad  
Nacional  
de Córdoba



Secretaría  
de Extensión  
Universitaria

## Intervenciones desde la Gestión Psicosocial de Riesgos en contexto Covid – 19.

Araya, Silvina Andrea<sup>1</sup>; Carbajal, Nora Andrea<sup>1</sup>; López, María Belén<sup>1</sup>; Ogas, Leticia Belén<sup>1</sup>; Quattropani Guerri, María Ivonne<sup>1</sup>; Ragona, María Florencia<sup>1</sup>

### Resumen

En el presente trabajo se pretende dar a conocer las diferentes intervenciones que ha desempeñado el ***Equipo de Gestión Psicosocial de Riesgos en Emergencias y Desastres (GPR)*** perteneciente a la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, a partir de los incendios en los meses de Agosto-Noviembre del 2020, en la Provincia de Córdoba.

La situación de emergencia sanitaria (COVID- 19), implicó nuevos desafíos en las intervenciones en terreno del quehacer de la psicología. Las acciones fueron realizadas en contexto de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), y de Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO).

A partir de esta experiencia surgió el siguiente interrogante *¿Cómo se ha desarrollado la función extensionista en contexto de pandemia?*

El abordaje de la Gestión Psicosocial de Riesgos, es clave para mejorar la capacidad de respuesta ante una emergencia, previniendo posibles consecuencias emocionales en las personas afectadas, donde la participación activa de la comunidad es fundamental.

---

<sup>1</sup> Programa de Gestión Psicosocial de Riesgos en Emergencia y Desastres. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba. [emergenciasydesastres16@gmail.com](mailto:emergenciasydesastres16@gmail.com)  
Integran además el equipo: Barbero, Julieta Virginia; Cuello, Mairana Belén; Mantegani, María Josefina; Pucheta, María Noel; Ray, María Cecilia; Rossi, Alejandra Noemí.

**Palabras clave:** Gestión psicosocial de riesgo; Intervención en emergencias y desastres; Incendios; Covid - 19; Hábitat.

### **Abstract**

The present work aims at presenting the different interventions carried out by the Psychosocial Risk Management Team in Emergencies and Disasters belonging to the School of Psychology of the National University of Córdoba, during the fires in the months of August-November of 2020, in the Province of Córdoba and the global health emergency situation due to covid 19. The health emergency situation implied new challenges in interventions in the field of psychology. The actions were carried out in the context of Social, Preventive and Compulsory Isolation (ASPO), and of Social, Preventive and Obligatory Distancing (D.I.S.P.O). From this experience the following question arose: How has university outreach function developed in the context of a pandemic?

The Psychosocial Risk Management approach is key to improving the ability to respond to an emergency, preventing possible emotional consequences in the affected people, where active participation of the community is essential.

**Keywords:** Psychosocial risk management; Intervention in emergencies and disasters; Fires; Covid19; Habitat.

### **Introducción**

El Equipo de Gestión Psicosocial de Riesgos en Emergencias y Desastres (GPR), de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Psicología de la UNC, está conformado por Licenciadas en Psicología. Entre sus funciones se encuentran: intervenir, acompañar, y contener, promoviendo la salud mental de la población frente eventos adversos (inundaciones, incendios, terremotos, etc.)

El Programa trabaja en acciones extensionistas de vinculación con la comunidad, enmarcadas desde la perspectiva de la Gestión Integral e

Integrada de Riesgo como estrategia psicosocial preventiva, sostenible y dinámica que compromete a distintos sectores y actores sociales, e incluye el análisis de riesgos para investigar, diagnosticar, evaluar, modificar o eliminar las causas de un evento adverso, para prevenir o reducir el impacto y las consecuencias del mismo (Costa et al., 2017).

### **Objetivos según las etapas de intervención**

El objetivo principal del Programa se centra en promover la Gestión Psicosocial de Riesgos mediante intervenciones en emergencias y desastres durante las etapas del antes, durante y después del desastre. El equipo realiza intervenciones de apoyo y capacitación, en los tres momentos del desastre, al personal de primera línea o personal interviniente.

En el *antes*, las intervenciones apuntan a fortalecer las capacidades de organización y protección de las comunidades.

En el *durante* (primeras 72 horas), se realiza un diagnóstico situacional, que implica identificar a personas afectadas emocionalmente por la situación vivida y a poblaciones vulnerables (adultos/as mayores, niños/as, personas con discapacidad, etc.). Se brindan primeros auxilios psicológicos, se proporciona información e identifica las redes de apoyo comunitarias.

En el *después*, se implementan estrategias de contención comunitaria, intervenciones psicosociales, se acompaña en la rehabilitación y reconstrucción, apuntando a la recomposición de las redes de soporte social.

### **Origen del Programa**

El programa se conformó en el año 2017, con el equipo convocado para intervenir en las inundaciones de Sierras Chicas acontecidas en febrero de 2015. En esa oportunidad, se tuvo como principal finalidad, establecer y consolidar vínculos para posibilitar la creación de respuestas eficaces frente a las necesidades particulares de cada comunidad, procurando la mayor participación de los sectores involucrados.

Durante estos años, el equipo participó en congresos nacionales e internacionales, se publicaron artículos de divulgación científica, se realizaron

jornadas de capacitación a bomberos/as de la Provincia de Córdoba, se acompañó a la familia del tripulante cordobés del Ara San Juan, entre otras intervenciones. Por convenio con el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Córdoba, se sostuvieron guardias permanentes de 24 horas.

En contexto de Covid-19, las acciones llevadas a cabo por el Programa fueron de acompañamiento y contención a la comunidad en general y ante situaciones de pérdidas y duelos en particular; dictado del curso de Extensión sobre “Primeros Auxilios Psicosociales”; participación en diplomaturas, conversatorios nacionales e internacionales, e intervenciones llevadas a cabo durante los incendios.



Fig. 1: Capacitación Cuartel de Bomberos.

### **Intervenciones ante los incendios en contexto Covid- 19**

El Equipo GPR intervino en las zonas de emergencia en las localidades de Córdoba, entre los meses de agosto a noviembre 2020, debido a múltiples focos de incendios: norte y centro de Punilla, Copacabana, Charbonier, Capilla del Monte, Quebrada de la Luna, Ambul, Villa de Soto, Villa del Lago, Escobas, Cruz de Caña, entre otras.

Se comienza a intervenir en la etapa del *durante*, se realiza un primer acercamiento a las comunidades afectadas, y se lleva a cabo una evaluación, que consiste en un proceso de diagnóstico situacional para identificar los riesgos (amenazas y vulnerabilidades). La organización, planificación y logística del transporte, y el primer contacto con referentes de cada localidad o comunidad, son acciones que se realizan en este momento, todo ello siguiendo protocolos de actuación y bioseguridad. Por ello, el Equipo GPR

debió aguardar a que las condiciones sanitarias permitan el ingreso en terreno y contacto con el COE (Centro de Operaciones de Emergencia), quien indica si la zona afectada es segura para poder intervenir, luego se toma conocimiento de la situación para comenzar a elaborar un diagnóstico situacional, y definir estrategias de acuerdo a las necesidades.



*Fig 2 y 3: Incendios en la localidad de Ámbul, al norte del Valle de Traslasierras, año 2020.*

La afectación del hábitat, la modificación total o parcial del paisaje, las pérdidas materiales y personales impactan negativamente en la vida cotidiana de la comunidad, debido a que en torno a ellas se construyen diversos significados, pueden generar procesos de duelo con gran carga emocional. El daño producido en el paisaje afecta el sentido de pertenencia, la interrelación y los significados compartidos por la comunidad ya que el territorio es sentido como desconocido, ajeno, rompiendo con la cotidianeidad. Al respecto Santini (2003) expresa:

*En la vivienda y en el hábitat, se depositan niveles profundos del psiquismo, que son seriamente afectados en muchas personas cuando sufren una destrucción o pérdidas en ese nivel. Desatándose una mayor vulnerabilidad en la medida del empobrecimiento de sus recursos personales, vinculares y sociales para enfrentar las consecuencias del evento.*



*Fig. 4, 5 y 6- Equipo GPR. Facultad de Psicología. UNC.*

El brindar contención, desde una escucha atenta, empática y una interacción respetuosa contribuye a nominar las reacciones esperables por la llegada irruptiva del fuego. Nos acercamos a familias, cada una con sus particularidades, algunas se encontraban además transitando un proceso de duelo por la muerte de familiares, con imposibilidad de realizar rituales de despedidas.

Las primeras intervenciones realizadas en las localidades, permitieron hacer un relevamiento de las necesidades inmediatas, y conocer los servicios con los que cuentan (especialidades médicas, salud mental, asistencia social, asesoramiento legal, etc), redes de apoyo, espacios de recreación y esparcimiento, participación comunitaria, etc.

Las intervenciones con las personas damnificadas posibilitaron el desahogo, brindando un espacio de escucha y contención, para luego explicar las reacciones esperables, propias de haber atravesado un evento adverso. Es fundamental sostener las redes de apoyo, la categorización de las necesidades, comunicar y visibilizar las estrategias de afrontamiento.

## **¿Cómo se realizan los Primeros Auxilios Psicológicos (PAP)?**

Los PAP son una respuesta humana de apoyo a otro ser humano que estuvo expuesto recientemente a una situación muy estresante. Se brinda a las personas que se encuentran afectadas por una situación de emergencia. Apunta a las emociones de ese momento, y no a los daños físicos. Es una *técnica* que requiere entrenamiento y preparación. OMS (2012).

Sus objetivos son: proporcionar alivio al sufrimiento emocional, reducir el riesgo de que las reacciones normales se cronifiquen, y ayuda a satisfacer necesidades básicas y de supervivencia. Consta de 5 pasos:

- Realizar el contacto psicológico.
- Examinar las dimensiones del problema.
- Analizar posibles soluciones.
- Asistir en la ejecución de pasos concretos.
- Seguimiento.

Los primeros auxilios psicológicos se aplican a aquellas personas damnificadas que lo requieran, y personal de primera respuesta (bomberos/as, personal de salud, de defensa civil, voluntarios/as, etc). La asistencia puede tener lugar en sus propias viviendas, en centros vecinales o centros de evacuados, o en cualquier lugar que se encuentre la persona.

En estas instancias de acercamiento con las personas damnificadas es relevante ayudar a realizar alguna acción concreta para manejar la crisis. Existen rituales sociales que facilitan la apertura emocional y vincular, por ejemplo: compartir un vaso de agua, un mate, un juego o dibujo con un niño/a, recorrer las zonas afectadas o los lugares de pertenencia significativos.

Una vez arribadas a terreno, la distancia social fue una dificultad para el acercamiento, ya que modificó las maneras de contactarse con las personas y el no poder compartir objetos, las limitaciones de acceso físicas (ingreso de vehículos acordes para transitar el lugar) y comunicacionales (falta de cobertura telefónica, internet) propias de la zona.

Consecuentemente a las limitaciones mencionadas, las personas que

utilizaban barbijos evidenciaron un incremento en la sensación de falta de aire por la densidad del humo en el ambiente y dificultad auditiva.

Es relevante destacar, la necesidad de construir mapas de riesgo locales permitiendo una comunicación y articulación entre los distintos organismos, la comunidad y la conformación de redes.

Al finalizar las intervenciones se realiza el seguimiento con las familias mediante contacto telefónico y/o presencial (previamente pautado en el último encuentro), con el fin de contactar con las redes de apoyo y/o derivar con algún profesional en caso que fuera necesario.

En las localidades que se intervino al ser comunidades pequeñas, se caracterizan por conocerse entre sus miembros y mantener una constante comunicación, por lo que al momento del arribo del Equipo GPR fue mucho más rápido determinar qué situaciones necesitaban asistencia inmediata en función de la afectación y grado de vulnerabilidad.

Algunas localidades contaban con equipos de trabajo interdisciplinarios, que colaboraron con localidades aledañas con los que se podría generar trabajo en redes, ya que otros centros de contención social/emocional/espiritual, como escuelas, centros vecinales, iglesias, etc. por la situación sanitaria se encontraban cerrados al momento del evento y de las intervenciones. La contención por parte de las instituciones formativas, educativas, de comunicación, profesionales, asistenciales, religiosas, organismos de seguridad y las políticas preventivas, posibilitan disminuir el nivel de vulnerabilidad individual y social, lo que implica prepararse con la comunidad para una crisis, evento adverso o desastre, con mayores posibilidades de afrontamiento del impacto.

En el *después*, la contención y acompañamiento facilitan la rehabilitación de las consecuencias de un evento adverso. Es por ello, que el enfoque comunitario y participativo es la estrategia clave en toda intervención, para que las personas adquieran las herramientas necesarias en pos de restablecer el equilibrio (emocional, cognitivo, conductual, etc) previo al evento.

Las líneas de intervención en el *después* se orientan a brindar capacitaciones al personal de primera respuesta de diferentes localidades, y



realizar reuniones de psicoeducación a la comunidad frente a la ocurrencia de un evento adverso. Continuar trabajando con los/as vecinos/as para acompañar, promover procesos participativos en la gestión de las necesidades y favorecer procesos saludables de recuperación ante el impacto del evento.

Luego de intervenir fue posible elaborar sugerencias sobre posibles líneas de acción y participación comunitaria en red con los diferentes actores involucrados:

- Promover acciones de cuidado de la salud integral.
- Facilitar espacios de encuentro entre los vecinos/as, donde se aliente el acompañamiento y la resolución colectiva de necesidades.
- Reforzar las redes solidarias y el apoyo mutuo entre los vecinos/as. .
- Facilitar espacios de aprendizaje, capacitaciones e instancias de coordinación entre el personal de primera respuesta y la comunidad, que apunten a planificar las acciones de respuesta ante un evento adverso. Destacar la importancia del aporte de los baqueanos que conocen la zona para evitar daños que perjudiquen los espacios afectados.
- Promover la construcción e implementación de protocolos comunitarios con las autoridades, teniendo en cuenta el tipo de población, vulnerabilidades (dificultades motoras, intelectuales, etc).
- Promover la reconstrucción ambiental de manera participativa, para que los ciudadanos puedan implicarse en las actividades de manera reparadora.
- Tener en cuenta que ante estos eventos adversos pueden surgir reacciones esperables durante las primeras semanas e incluso meses (como miedo, incertidumbre, ansiedad, angustia, estado de alerta, confusión, insomnio, cambios en el apetito, cambios de humor, necesidad de aislarse, modificaciones en la rutina, etc.). Para evitar que estas respuestas se sostengan en el tiempo o se agraven, es importante un adecuado acompañamiento y contención psicosocial que ayude a una elaboración saludable de la situación vivida.
- En el caso de los niños/as y adolescentes, es recomendable dar lugar a

actividades recreativas, lúdicas y motrices, que favorezcan la expresión de emociones, sensaciones y sentimientos que pueden haber suscitado el evento.

- Los adultos/as mayores, propiciar espacios de encuentro con otros/as que permitan el disfrute, la socialización y la recreación.

### **Víctimas invisibilizadas: los animales**

Cuando ocurre un evento adverso, los animales también se ven afectados en su integridad física, siendo víctimas indefensas e invisibles. La mayoría de las veces no son considerados en los protocolos de rescate, ni contemplados en la evacuación y consecuente asistencia. Se considera fundamental incluir a los animales en la gestión del riesgo a nivel gubernamental, comunitario y familiar.

No obstante, se advirtió en la localidad de Charbonier, qué se estableció una mesa de crisis integrada por veterinarios/as, proteccionistas, fundaciones, ONG de animales, personas voluntarias interesadas en el cuidado, alimentación y curaciones de los mismos.

El fuego fue voraz, violento, insaciable y no cedía fácil. Se quemaron miles de hectáreas, vegetación, flora autóctona, campos, cosechas, casas, galpones y también, la fauna y flora.

En este contexto, es menester rescatar los testimonios de lugareños/as de las zonas perjudicadas; un vecino de Villa de Soto, señala “*veía bolas de fuego por el aire, y eran pájaros*”; un bombero de la mesa de crisis en San Antonio de Arredondo mencionaba: “*los caballos se quedan quietos. Veía caballos parados, y cuando nos acercábamos para sacarlos, nos dábamos cuenta que no tenían ojos, se habían quemado*”.

El vínculo de las personas con sus animales, incrementa las posibilidades de recuperación psicosocial individual, favorece la resiliencia comunitaria y puede llegar a ser un factor protector que aumente considerablemente la preparación y fomente la adopción de decisiones y conductas adecuadas antes, durante y después de un evento adverso. Es de gran ayuda emocional montar refugios para los animales en situaciones de

emergencia por desastre y que cuenten con la compañía de sus familias (que también son damnificadas). Son una fuente valiosa de consuelo y recuperación, su presencia puede ser tranquilizadora y ayuda a reducir la tensión entre los miembros de una familia. Tienen un impacto positivo especialmente en la recuperación de las personas.

Al respecto, un bombero expresó: *“La jornada más caótica de evacuación fue la de ayer, hubo resistencia por parte de los vecinos de Charbonier y Capilla del Monte, para dejar sus casas con sus animales”, “fue una evacuación forzada, venía la gente con su perro en upa” “vino una familia con 3 gallinas, la dejamos en un corral que tiene el camping”, “a un vecino de arriba, se le perdieron los 11 perros, entre todos los vecinos los buscábamos y él salía todos los días y así los fue encontrando, falta uno creo”.*

Estos relatos muestran la complejidad de esta temática ya que muchos/as vecinos/as se resisten a dejar sus casas sin su animal de compañía o animal de granja, poniendo en riesgo sus vidas.

La pérdida o muerte de un animal querido en el contexto de un desastre puede afectar la salud mental, física y emocional de la persona que compartía su vida. De acuerdo con ello, varias personas involucradas en los incendios relatan que sintieron mucha tristeza, impotencia, lástima ante la situación. Un bombero de Capilla del Monte comenta: *“me avisan que Juan estaba llorando en el baño, cuando voy a verlo, lloraba como un niño, era porque se le había muerto un cachorro quemado en sus manos, son cosas que pasan y afecta mucho”.*

La fauna autóctona, es la que más padecen los incendios, sufren dolor en silencio sin que nadie las escuche. Se esconden en cualquier rincón que encuentran en las Sierras, generalmente no se acercan a las personas y si tienen algún daño grave mueren sufriendo sin ser atendidas. A todo esto se le suma la falta de comida, se quedan sin comer en cuestión de minutos.

En relación a los animales de granja, como vacas, cerdos, ovejas, cabras y caballos, algunas/os sufrieron quemaduras, y lastimaduras, dado que las personas hicieron lo posible por trasladarlas a zonas seguras. Esto se relaciona con que, en estas localidades, estos animales son fuente de su

economía.

Estos eventos afectan la vida humana, las economías regionales, la biodiversidad, es dable considerar que los animales forman parte del sostén económico, alimenticio o emocional de las personas. Es importante implementar un plan de manejo de riesgos, lo cual no es una tarea sencilla y requiere de un profundo estudio de acuerdo a la tipificación de animales: de compañía, granja, ganadería, salvajes y silvestres.

### **Consideraciones Finales**

Las respuestas a las intervenciones realizadas entre los meses de agosto a diciembre de 2020 oscilaron entre el agradecimiento por la contención recibida y los temores que, en ocasiones, surgieron al recibir a personas que venían de “la Ciudad” donde los contagios se acrecentaban.

El contexto de emergencia sanitaria, ha modificado por completo los modos de la intervención intersectorial, realizar un primer acercamiento a las personas damnificadas significó un desafío para el Equipo GPR, ya que se debían extremar las medidas de bioseguridad, mantener la distancia, la utilización de barbijo y de alcohol, entre otras, que nos permitía intervenir con seguridad.

Los tiempos que corren han impelido adaptarnos al distanciamiento, en donde en muchos casos la anticipación, la planificación detenida y programada representó, por momentos, una tarea dificultosa. Acompañar, sostener, poder aplicar los primeros auxilios psicológicos en ASPO y/o DISPO, fue -y es- un reinventarse constante.

La coordinación es central a la hora de trabajar en pos de una intervención efectiva, en donde la contención no se transformara en intromisión ni en decisiones impermeables que colocaran en un lugar de pasividad a las personas damnificadas. Por el contrario, promovió el debate y la discusión centrados en el bien común de la propia comunidad, con respuestas que incluyeron y trascendieron lo individual mediante la participación de las familias y grupos de pertenencia: perder la singularidad necesariamente para trabajar en comunidad.

Desde la Universidad y su espacio de extensión se visibiliza el compromiso social, de la comunidad universitaria como ciudadanos activos, fomentando la integración a través del sentido de responsabilidad, cooperación y solidaridad, acercando la universidad a la comunidad.

### **Referencias Bibliográficas**

- Bell, Paul y otros (2003). Gestión del Riesgo. Conferencia hemisférica para la reducción de riesgos: contribución al seguimiento de la Tercera Cumbre de las Américas, San José, Costa Rica. 2003.
- Costa, M.; Santini, O.; Morales, M.; Araya, S.; Funes, L.; García Montiel, G.; Jiménez, I.; López, M.; Matosko, M.; Nieva Mora, C.; Ogas, L.; Pérez, J.; Polo, L.; Ragona, M.; Roza, N. (2017). Intervenciones Psicosociales en las Inundaciones de Sierras Chicas” En *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología. II Congreso Internacional de Psicología – V Congreso Nacional de Psicología “Ciencia y profesión”*. V 3, N°2, (pp. 109-115). Extraído de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp>
- Ministerio de Salud de la Provincia de Córdoba (2020) Recuperado de <https://www.cba.gov.ar/covid-19-informe-diario-de-la-situacion-en-la-provincia-70/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación FAO (2013). Metodología y buena gestión de emergencias: elementos fundamentales. Recuperado de [www.fao.org/3/a-ba0137s.pdf](http://www.fao.org/3/a-ba0137s.pdf)
- Organización de Naciones Unidas ONU. (2008). La Gestión del Riesgo de Desastres hoy. Capítulo 17. La Gestión del Riesgo desde un enfoque de derechos. - Revista de extensión UNC (2016).
- Organización Mundial de la Salud, War Trauma Foundation y Visión Mundial Internacional (2012). Primera ayuda psicológica. Guía para trabajadores de campo. OMS: Ginebra.
- Organización Panamericana de la Salud. (2004). Manual de evaluación de daños y necesidades en salud para situaciones de desastre.
- Santini, O. (2020). Los primeros auxilios psicológicos como estrategia preventiva en la pandemia actual. Acerca de la utilización de

dispositivos presenciales, telefónicos u online.

- Santini, O. (2015). Emergencias y Desastres. Gestión de Riesgos. Estrategias Preventivas. Asistencia y Rehabilitación Psicosocial. Argentina: Ed Brujas.
- Santini, O. (2003). Aspectos Psicosociales en relación al Hábitat y Vivienda en Situación de Desastre. En Hábitat en Riesgo. Experiencias Latinoamericanas - Cytel.